



Muñeca brava

Juan Manuel Vial

N oches atrás, mientras junto a dos amigos vaciábamos algunas botellas de vino, la mismísima Alfonsina Storni -o, más bien, su sombrío espíritu- se coló, como remolino arrasador, por las trenzas de nuestra conversación, remeciéndolas con tal fiereza que sólo después de un par de horas conseguimos espantar su presencia de muñeca brava de la tenebrosa cháchara en que irremediablemente caíamos. La poeta argentina -famosa por reirse a gritos de las pudibundas cuicas de su época, de quienes decía que siempre andaban con las piernas muy cerradas para que no se les cayera el sexo al suelo- dejó en nosotros, luego de su fantasmal visita, un sentimiento de intranquilidad soterrada que bien merece ser aquí reconstituido.

Es posible que, esa fría noche, el espectro de Alfonsina se haya desgranado de la canción que la convirtió en personaje popular, esa que la enorme Mercedes Sosa interpreta con tanta gracia y cuya letra está basada en el último poema de la Storni, "Quiero dormir", publicado el día



En su terrible poema "Tú me quieres blanca", la poeta argentina Alfonsina Storni impreca con estremecedora brutalidad a un hombre amado y, por lo mismo, despreciado.

Alfonsina se mató caminando mar adentro, yendo de la playa al ahogo, pero el asunto fue zanjado cuando otro recordó, de improviso, que había leído una biografía de la poeta donde se asegura que la atormentada mujer se lanzó al mar desde un roquerío o un muelle y murió al poco rato, pues no sabía nadar.

Tras establecer de manera fidedigna la forma del suicidio (otros datos: Alfonsina salió de su hotel en Mar del Plata a la una de la madrugada y su cuerpo fue encontrado en la playa por unos obreros a las ocho de la mañana), nos invadieron los momentos más espeluznantes de aquella velada: al

ruedo de la palabra encendida por el vino saltó la figura egresca de Horacio Quiroga, ese gigante al que, cuando éramos niños, teníamos por hombre bondadoso, debido a sus maravillosos cuentos de la selva. Ahí, al unísono, los tres fuimos recordando los cicabrosos episodios irrepetibles ahora- en que el escritor uruguayo, quien se suicidó en 1936, desangró sin piedad la existencia floral de su amante, Alfonsina Storni.

Fue entonces cuando uno de nosotros, accidental buen declamador, recitó una estrofa de un poema terrible, "Tú me quieres blanca", donde la autora argentina impreca con estremecedora brutalidad a un hombre amado y, por lo mismo, despreciado: "Tú que el esqueleto/ Conservas intacto/ No sé todavía/ Por cuáles milagros/ Me pretendes blanca/ (Dios te lo perdone)/ Me pretendes casta/ (Dios te lo perdone)/ ¡Me pretendes alba!".

Muñeca brava [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muñeca brava [artículo] Juan Manuel Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile